



DIRIGENTES CRISTIANOS

Referencia: Presentado por Omar Baez en el Encuentro Nacional de Cursillos en la Universidad de Chapman en Orange, CA - 2 agosto 2014.

“Dirigentes cristianos, una vocación de servicio”

Ser dirigentes cristianos es un llamado de Dios que nos hace desde el bautizo. Hay que estar consiente que el llamado es en primera persona. El llamado es para aquellos que están dispuestos a dar el 100% de sus dones y talentos para llevar a cabo la misión encomendada. La respuesta afirmativa a este llamado sella un compromiso de mantenerse siempre en pos de hacer que toda la humanidad viva de acuerdo con los principios cristianos. Compromiso de ser ejemplo de lo que predicamos. En cristiano, el llamado a la dirigencia es un llamado a ponerse al servicio de los demás.

En el plano civil dirigente es aquel que MAS MANDA.

Insisto; En cristiano Dirigente es el que MAS SIRVE,

Y sirve con humildad y presteza sin esperar recompensa, ni halagos, ni reconocimientos. Para poder discernir sobre este llamado debemos tener ilusión, entrega y espíritu de caridad

Pero sobre todo: Toneladas de HUMILDAD

Todo llamado de Dios empieza con nuestra propia conversión. Aceptar el llamado es comprometerse a trabajar fuerte por el Reino de Dios. Dirigente cristiano es aquel que siempre está unido a los criterios de Cristo y la fortalece a través de la oración y sacrificios. La Humildad del dirigente atrae a las personas, permite un acercamiento más natural en el Pre cursillo. La Humildad invita a una amistad sincera y abierta donde florece el respeto y la compasión.

Por otro lado encuentro que a veces nos falta Humildad en los 3 días del Cursillos donde ahí es cuando se debe tener más en cuenta esta característica.

- Yo soy el que da el rollo de Piedad
- Yo no barro, ni limpio
- Yo soy el Rector y aquí se hace lo que yo diga. Etc...

Nunca podemos ser narcisistas, ni ambicioso.

El Papa Pio X definió exactamente tal y como deben ser los dirigentes:

“Han de ser católicos macizos, convencidos de su Fe, sólidamente instruidos en las cosas de religión, sinceramente adictos a la Iglesia y en particular, a esta suprema cátedra apostólica y al

vicario de Cristo en la tierra, personas de piedad genuina, de varoniles virtudes, de costumbres puras, de vida tan intachable: Que sean a todos eficaz ejemplo.”

En pocas palabras, el Papa no nos pide más de lo que nuestro propio bautizo nos pide. El ser sacerdote, profeta y Rey de nuestros tiempos. Se nos pide ser una persona que vive en Gracia y comparte su vida en Cristo con los demás. Se nos pide ser personas que influyen en todos los que le rodean, dirigiéndoles, encauzándoles a la vida de Gracia. Un dirigente debe estar formado ya que esta consiente que para lograr algo, es necesario tener determinación, tener la voluntad de ser como Cristo y guiar a los demás hacia Él. Un dirigente no puede quedarse quieto, siempre debe tener la necesidad de formarse, de formarse a sí mismo ya que es muy cierto aquello que dice:

“El no formarse o mal formarse es deformarse.”

Es necesario crecer, pero no en estatura, sino en espíritu y ser mejor cristiano cada día. Cada uno de nosotros es único e irreplicable y así debemos permanecer, pero todos los dirigentes comparten ciertas cualidades naturales y sobrenaturales que los hacen eficaces. Estas cualidades se funden en la persona de tal manera que es imposible separarlas y hasta distinguir las.

Del mismo modo que el mejor elogio que solemos hacer de una flor natural es decir que parece artificial y de una flor artificial el que parece natural, ante el cristiano que lo es de verdad, nos quedamos sin saber decir, si es tan hombre porque es muy santo o si es tan santo porque es muy hombre.

Veamos las cualidades naturales que debe poseer un dirigente.

Ha de conocer:

EL IDEAL. Un ideal que le hace verdaderamente persona, lo que se propone, a donde va y que quiere conseguir.

En el Cursillo 3 Días todos salimos con un ideal que nos hace peregrinar por Cristo hacia el Padre a impulsos del Espíritu Santo con la ayuda de María y de todos los santos llevando consigo a los hermanos que le rodean.

CONOCER LA REALIDAD del ambiente en que se mueve. Solo así sabrá cómo moverse, comportarse, reaccionar y actuar ante la problemática que las personas que forman sus ambientes le presentan y así pueda brindarles soluciones para que juntos vivifiquen esos ambientes, que lo encaucen y que lo cristianicen. Estas son las personas que deberá conocer, hacerlos sus amigos y después hacerlos amigos de Cristo.

Los dirigentes de hoy día deberán tener:

DICIPLINA que es aceptar la voluntad de Dios en todas sus manifestaciones. El verdadero seguidor de Cristo se da cuenta de lo que Dios quiere de él y se lanza a realizarlo, empleando eficazmente la libertad que tenemos los hijos de Dios.

Unas veces este llamado nos traerá las lágrimas y el sufrimiento de la Cruz, pero otras nos traerá la alegría y la felicidad de la resurrección.

El dirigente deberá tener SIMPATIA, ya que un cristiano verdadero es alegre y su alegría es contagiosa porque vive en la Gracia de Dios que es fuente de alegría. Tenemos que llevar esta Simpatía a todas las fases de nuestra vida pero en especial en el Pre, Cursillo y Pos Cursillo.

“Un santo triste es un triste santo.”

INICIATIVA - El tener iniciativa es no quedarse sentado esperando que los demás tomen las decisiones. Esto es como un partido de fútbol donde hay que tomar decisiones de inmediato para poder ganar el juego.

Hay que levantarse y traer a esos hermanos que todavía no saben que Cristo les ama. Eso no es responsabilidad del secretariado, ni del sacerdote, ni del vocal de pre cursillo, es MIA!!!!

El dirigente deberá tener GENEROSIDAD y esto, quiero que quede bien claro, no significa que demos o que no demos, mucho o poco, sino que demos lo que tenemos, lo que en verdad somos y lo que podemos llegar a ser.

No se trata de hacer generosidades. Favorcillos a los amigos o vecinos, o regalar un pesito a quien nos pide limosna en las calles.

Generosidad es darse libre y totalmente a Cristo sin medidas, ni esfuerzos.

Hay que tener muy en cuenta esta tabla de conversión:

El Señor da el cien por ciento a quien se entrega por completo.

El NO da el cincuenta por ciento a aquel que solo se medio entrega.

En resumen: Para triunfar en el campo apostólico, es fundamental que el hombre ponga su personalidad y sus cualidades al servicio del Señor, convirtiéndolo en eje y motor de toda su vida.

Ahora veamos las cualidades sobre-naturales que deberá tener un dirigente:

FE VIVA – Que no significa simplemente creer a ciegas, Fe viva es aquella que llega a nuestro vivir diario, normal de cada día. Es la que resulta cuando mezclamos la potencia divina del Señor en nuestra circunstancia y lo sentimos presente al lado nuestro a cada instante, hagamos lo que hagamos, es saberse que Cristo y yo somos mayoría aplastante.

El vivir la Fe de esta manera es hacer todo de nuestra parte para ser instrumentos útiles en las manos del Señor para lograr el cambio de nuestros ambientes.

Haciendo de nuestra parte, lo que podemos,

Pidiéndole a Dios lo que no podemos,

Para que Dios haga que se pueda.

No tratemos de mover montañas, es mucho más serio cambiar una persona.

El mundo no es solo para usarlo para tu provecho y beneficio. El mundo no está para tu servicio.

El dirigente cristiano necesita tener HUMILDAD, base firme de todas las demás virtudes. Podemos ser de todo lo bueno que queramos, pero si no tenemos humildad de nada nos sirve. No hay que confundir la humildad con la timidez o con nuestra vagancia al no hacer algo importante, cuando en realidad la causa es su falta de santa audacia.

El humilde reconoce que todo proviene de Dios y acepta la responsabilidad para usar bien los dones que el Señor nos da.

La humildad nos permite reconocer cada uno de nuestros talentos y su valor, y nos permite ponerlos al servicio de Dios y de nuestros hermanos y hermanas.

La humildad no es auto humillación, me explico, no es rebajarse públicamente, a veces nos decimos que somos inferiores a los demás y tenemos una opinión muy baja de nuestras habilidades. Al contrario el humilde reconoce que cada quien tiene un talento especial, un toque que es exclusivamente suyo.

El dirigente debe tener ESPERANZA, que es la virtud que comienza cuando toda esperanza humana termina. La esperanza es creer en lo imposible y vivir como si fuera una realidad. Teniendo esperanza hacemos las cosas posibles y superamos cualquier desaliento. No se trata de esperar el milagro sentado, sino de esperar haciéndole pista al milagro. Hay que trabajar como si todo dependiera de nosotros y orar como si todo dependiera de Dios. A lo largo de mi vida el Señor siempre me ha dado algunos sacudones, porque yo he sido un poco reacio.

Él siempre me pone donde él considera que deba estar, no importando el lugar, el tiempo o la situación.

Al principio realmente me rebelaba ante estas situaciones porque no las entendía. Sin embargo al paso del tiempo el Señor siempre me ha demostrado que todos esos cambios, esos movimientos han sido para mí bien y para bien de quienes me rodean. Una vez ya cansado de tanto cambio, cuando ya más desesperado estaba por que no deslumbraba la otra orilla le dije, OK. Señor me rindo, haz conmigo lo que te parezca yo solo mantendré mi disposición y mi esperanza en ti. Por eso estoy hoy aquí entre ustedes.

El dirigente necesita AMOR. Muchos creen que amor es dar bienes materiales, un abrazo o una caricia. Amor es entregarse del todo a los demás a través del servicio desinteresado. Es la única dimensión verdadera de lo apostólico, pues la mejor y mayor demostración de amor para con los demás es procurar que vivan en Gracia.

Ese Amor que buscamos lo podemos encontrar en los Grupos de Amistad, la Ultreya, la Escuela de Dirigentes, la Misa, la Hora Apostólica, etc. Viviendo en comunidad ayudándonos los unos a otros en nuestro caminar, en nuestro Cuarto Día. Solo NO podemos, necesitamos de Cristo y del apoyo de nuestros hermanos para poder perseverar en nuestro diario vivir.

Todas las cualidades sobrenaturales han de ir dirigidas a desarrollar toda la potencia de nuestro bautizo y por tanto a tener la alegría y el buen gusto de querer ser santos. Todas estas cualidades han de ser aplicadas en forma armoniosa para poder producir buenos frutos.

La Iglesia necesita seglares que en cada circunstancia concreta sepan actuar donde y cuando más convenga para el beneficio de la persona. Cuando una cristiandad puede contar con un grupo de personas centradas, unidas y activas, son inmensas las posibilidades de que el Señor actúe en ellas. No nos cansaremos de repetirlo: Hemos sido llamados a vivir nuestro bautizo, si lo hacemos contando con su Gracia, quien podrá contra nosotros,

Cristo y yo mayoría aplastante.

No podemos hacerlo todo, pero todos podemos hacer algo.

Cierto político inglés dijo en alguna ocasión estas sabias palabras:

“Todo lo que hace falta para que el maligno triunfe, es que las personas buenas hagan nada”.

El mundo recibirá el mensaje del gran amor de Cristo no a través de personas tristes, desanimados, impacientes, enojados, inquietos, sino por aquellos cuyas vidas proyecten alegría, paz y el amor de Cristo. El mensaje llegará a través de aquellos cuyas vidas estén dedicadas y consagradas a EL.

El día en que Cristo pueda contar con un grupo de dirigentes entusiastas quienes pongan en acción su amor a Dios y pongan sus cualidades naturales y sobrenaturales al servicio de sus hermanos, ofreciendo todo lo que son y tienen, ese día se cumplirá la profecía, “Entonces veras cosas mayores que estas.”

El M.C.C. Siempre se ha preocupado por contar con buenos dirigentes cristianos.

El trabajo por Cristo requiere de una caridad sobrenatural, trabajando en unidad y armonía y con una meta en común: El Reino de Dios.

Ser dirigente no es fácil, pero el verdadero dirigente sabe que puede contar con la Gracia de Dios para ejercer su trabajo.

Referencias:

“¿A quién enviare, Discerniendo la Voluntad de Dios” por el Padre Frank S. Salmani
Capítulos 8 y 10.

“Manual de Cursillo”, Secretariado Nacional

“Eduardo Bonnín, Un Aprendiz de Cristiano” por Eduardo Suarez del Real Aguilera

“Evidencias Olvidadas” por Eduardo Bonnín

“Ideario”

Artículos sobre dirigencia cristiana de la Fundación Eduardo Bonnín Aguilo (FEBA)